

Serie: Dios en Acción

El Dios que pastorea - Juan 10

Ricardo Salazar - Enero 2012

- **11** »Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas.
- Ninguna figura era tan elocuente como la de un pastor conduciendo sus ovejas.
- No dijo buen ganadero o granjero... dijo pastor.
- Características de las ovejas. (Los rebaños eran entre 10-20)
- No son muy inteligentes.
- Son muy lentas.
- Sin armas defensivas. no muerden, orinan, arañan ni patean.
- Muy asustadizas.
- Muy tercas.
- No ven bien.
- Esta es una historia de 4 actores. Buen pastor - ladrón asalariado - ovejas de Dios - ovejas que no le pertenecen. (Dios insiste en presentarse como pastor)
- El buen pastor es la figura dominante, por tanto a él le dedicamos nuestra atención, lo demás queda ubicado a partir de su descripción.

Respeto. 2 el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas.

- Inteligencia.
- Dignidad.
- Voluntad.
- Los ladrones son todos aquellos que han hecho un uso abusivo de la autoridad que Dios ha delegado. (por la cual daremos cuenta, pues toda autoridad proviene de Él)
- El buen Pastor usa su vara y callado para alentarnos a seguir.

Conoce. 14 ... conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí.

- "Ginosko" griego - la más íntima clase de amor relacional.
- Se revela. 14 me conocen...
- Opinión sin revelación. 19 está endemoniado y loco de remate.
- El que nos nutre. 9 ... hallará pastos.
- El rechazo de los fariseos hacia Cristo era la continuación de su rechazo a Dios.
- Reconocer su voz. 27 Oyen mi voz - Me siguen.
- Jesús es el Dios - Pastor. 30 el Padre y yo somos uno.
- Ez 34:15 Yo mismo apacentaré a mi rebaño...

Salva. 9 ... el que entra por esa puerta, que soy yo, será salvo...

- Jesús dijo que el era la puerta. 7 el es la única entrada al redil.
- Libertad. 9 se moverá con entera libertad...
- Vida abundante. 10 vida en abundancia...
- Jesús ofrece una abundancia espiritual que trasciende circunstancias. Paz, propósito, valor y tenacidad.
- Seguridad. 28 ... nunca perecerán, ni nadie los arrebatará de mi mano.
- La máxima inversión es la vida.

Lidera. 4 ... va delante de ellas...

- Este pasaje nos recuerda que Dios quiere tener una relación directa y sin mediadores.
- Sendero correcto.. Sal 23:3b me guiará por sendas de justicia...
- Fortaleza en decisiones. Sal 23:3^a me infunde nuevas fuerzas...
- Valor en la adversidad. Sal 23:4 ... si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno...
- Conocer el Salmo 23 no es lo mismo que conocer al pastor.

Conclusión

- Mt 9:23 Al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor.
- En un sentido real y estricto Jesús es el único Pastor.
- A pesar de tanta humanidad en la iglesia sigue haciendo su trabajo.
- La pregunta no es si Jesús es el buen pastor... sino si yo soy su oveja.
- **He 13:20–21** El Dios que da la paz levantó de entre los muertos al gran Pastor de las ovejas, a nuestro Señor Jesús, por la sangre del pacto eterno. **21** Que él los capacite en todo lo bueno para hacer su voluntad. Y que, por medio de Jesucristo, Dios cumpla en nosotros lo que le agrada. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

John 10:1 »Ciertamente les aseguro que el que no entra por la puerta al redil de las ovejas, sino que trepa y se mete por otro lado, es un ladrón y un bandido. **2** El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. **3** El portero le abre la puerta, y las ovejas oyen su voz. Llama por nombre a las ovejas y las saca del redil. **4** Cuando ya ha sacado a todas las que son suyas, va delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque reconocen su voz. **5** Pero a un desconocido jamás lo siguen; más bien, huyen de él porque no reconocen voces extrañas.

6 Jesús les puso este ejemplo, pero ellos no captaron el sentido de sus palabras. **7** Por eso volvió a decirles: «Ciertamente les aseguro que yo soy la puerta de las

ovejas. 8 Todos los que vinieron antes de mí eran unos ladrones y unos bandidos, pero las ovejas no les hicieron caso. 9 Yo soy la puerta; el que entre por esta puerta, que soy yo, será salvo. Se moverá con entera libertad, y hallará pastos. 10 El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia.

11 »Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. 12 El asalariado no es el pastor, y a él no le pertenecen las ovejas. Cuando ve que el lobo se acerca, abandona las ovejas y huye; entonces el lobo ataca al rebaño y lo dispersa. 13 Y ese hombre huye porque, siendo asalariado, no le importan las ovejas.

14 »Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí, 15 así como el Padre me conoce a mí y yo lo conozco a él, y doy mi vida por las ovejas. 16 Tengo otras ovejas que no son de este redil, y también a ellas debo traerlas. Así ellas escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor. 17 Por eso me ama el Padre: porque entrego mi vida para volver a recibirla. 18 Nadie me la arrebató, sino que yo la entrego por mi propia voluntad. Tengo autoridad para entregarla, y tengo también autoridad para volver a recibirla. Éste es el mandamiento que recibí de mi Padre.»

19 De nuevo las palabras de Jesús fueron motivo de disensión entre los judíos. 20 Muchos de ellos decían: «Está endemoniado y loco de remate. ¿Para qué hacerle caso?» 21 Pero otros opinaban: «Estas palabras no son de un endemoniado. ¿Puede acaso un demonio abrirles los ojos a los ciegos?»

22 Por esos días se celebraba en Jerusalén la fiesta de la Dedicación. Era invierno, 23 y Jesús andaba en el templo, por el pórtico de Salomón. 24 Entonces lo rodearon los judíos y le preguntaron:

—¿Hasta cuándo vas a tenernos en suspenso? Si tú eres el Cristo, dínoslo con franqueza.

25 —Ya se lo he dicho a ustedes, y no lo creen. Las obras que hago en nombre de mi Padre son las que me acreditan, 26 pero ustedes no creen porque no son de mi rebaño. 27 Mis ovejas oyen mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. 28 Yo les doy vida eterna, y nunca perecerán, ni nadie podrá arrebatarlas de la mano. 29 Mi Padre, que me las ha dado, es más grande que todos; y de la mano del Padre nadie las puede arrebatar. 30 El Padre y yo somos uno. 31 Una vez más los judíos tomaron piedras para arrojárselas, 32 pero Jesús les dijo: —Yo les he mostrado muchas obras irreprochables que proceden del Padre. ¿Por cuál de ellas me quieren apedrear? 33 —No te apedreamos por ninguna de ellas sino por blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces pasar por Dios.

34 —¿Y acaso —respondió Jesús— no está escrito en su ley: “Yo he dicho que ustedes son dioses”? 35 Si Dios llamó “dioses” a aquellos para quienes vino la palabra (y la Escritura no puede ser quebrantada), 36 ¿por qué acusan de blasfemia a quien el Padre apartó para sí y envió al mundo? ¿Tan sólo porque dijo: “Yo soy el Hijo de Dios”? 37 Si no

hago las obras de mi Padre, no me crean. 38 Pero si las hago, aunque no me crean a mí, crean a mis obras, para que sepan y entiendan que el Padre está en mí, y que yo estoy en el Padre.

39 Nuevamente intentaron arrestarlo, pero él se les escapó de las manos.

40 Volvió Jesús al otro lado del Jordán, al lugar donde Juan había estado bautizando antes; y allí se quedó. 41 Mucha gente acudía a él, y decía: «Aunque Juan nunca hizo ninguna señal milagrosa, todo lo que dijo acerca de este hombre era verdad.» 42 Y muchos en aquel lugar creyeron en Jesús.

Sal 23:1 El SEÑOR es mi pastor, nada me falta; 2 en verdes pastos me hace descansar.

Junto a tranquilas aguas me conduce; 3 me infunde nuevas fuerzas.

Me guía por sendas de justicia por amor a su nombre. 4 Aun si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno porque tú estás a mi lado; tu vara de pastor me reconforta.

5 Dispones ante mí un banquete en presencia de mis enemigos. Has ungido con perfume mi cabeza; has llenado mi copa a rebosar. 6 La bondad y el amor me seguirán todos los días de mi vida; y en la casa del SEÑOR habitaré para siempre.